

María Victoria Guadamillas Gómez

Victoria.Guadamillas@uclm.es
Universidad de Castilla-La Mancha

Berg-Ehlers, L. (2018). *Inolvidables. Grandes autoras que escriben para los pequeños*. Traducción de Rosa Pilar Blanco, Madrid: Maeva Ediciones, 172 pp. ISBN: 978-84-17108-39-7.

El volumen de Luise Berg-Ehlers consta de una introducción, cinco capítulos, un epílogo, una nutrida bibliografía y una sección final de agradecimientos. Originalmente fue publicado en alemán tomando el título *Berühmte Kinderbuch Autorinnen, und ihre Heldinnen und Helden* en 2017. La traducción al español es de Rosa Pilar Blanco, que ha contado con la colaboración de Isabel Ocaña para los textos, mientras que Elsa Suárez ha contribuido con el diseño de la cubierta.

La autora de *Inolvidables. Grandes autoras que escriben para los pequeños* ha sido profesora y fue directora de una escuela secundaria en Bochum – ciudad alemana situada en el estado de Renania Norte en Westfalia. Ha estado ligada a asuntos pedagógicos a través de sus ensayos y ha escrito otros libros sobre literatura inglesa y alemana no traducidos aún al español. Su doctorado versó sobre el autor realista Theodor Fontane. En el libro del que nos ocupamos en esta reseña, Berg-Ehlers explora las vidas de numerosas autoras de literatura infantil y juvenil que compartieron sus protagonistas con los más pequeños desde el S. XIX y hasta la actualidad, ahondando además en las posibles conexiones entre protagonista y autora literaria.

La introducción de este libro recupera a la entrañable Pippi Calzaslargas; así, hace referencia a la idea de esas cosas desagradables que el mundo de los adultos puede deparar y cuestiona al lector la "posibilidad de regreso" a la infancia gracias a sus lecturas de entonces. También realiza otros planteamientos importantes que tienen que ver con el papel secundario o inferior que durante mucho años el mundo literario ha otorgado a la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ); además, se atreve a cuestionar el concepto de "literatura clásica" para transformarlo en aquella que se "encuentra en la conciencia" de muchas personas por ser aquella con la que crecieron o se emocionaron cuando eran niños. El tercer punto importante de estas primeras líneas tiene que ver con las mujeres escritoras, en concreto, con el modo en que la literatura escrita por estas ha influenciado la educación tanto de chicas como de chicos en los últimos cincuenta años, superando de esta forma la idea de "literatura para mujeres" que el pedagogo hamburgués Heinrich Wolgast refirió en el S. XIX y que coincidía con una versión de niña ingenua e indefensa que contrasta con la niña Pippi que abre este apartado. La autora insiste en las últimas líneas de la introducción en la idea inicial, esto es, que los lectores recuperen sus países infantiles a través de la relectura de los libros, héroes y heroínas con los que crecieron.

Después de lo anterior, encontramos cinco capítulos precedidos de una breve reflexión temática que agrupan las vidas de las autoras infantiles. La selección de las escritoras que aparecen



en cada capítulo se lleva a cabo según el tema de la mayoría de sus obras infantiles o de la obra más popular. A modo de ejemplo, podemos diferenciar entre aquellas que escriben literatura sobre niñas o adolescentes que están madurando, literatura fantástica, literatura de aventuras o literatura en la que aparecen animales u otros seres fantásticos. A continuación, nos disponemos a explorar con más detalle cada uno de estos capítulos.

El capítulo primero lleva por título "Sobre las niñas pequeñas y mayores" y recoge las breves notas bibliográficas y contribución literaria de Louisa May Alcott, Jean Webster, Else Ury, Johanna Spyri y Elena Fortún. Berg-Ehlers realiza una descripción de una de las obras que siguen la línea temática propuesta y comenta otras similares o aporta detalles del contexto histórico, familiar o social que pudo propiciarlas. En este caso encontramos como nexo común a las obras de *Mujercitas*, *Papaíto Piernas Largas*, *La Benjamina*, *Heidi* o *Celia* que, todas ellas, están dirigidas a la niña que evoluciona, que cambia y se hace adulta, que lee para entretenerse, identificarse o intentar conocer cómo puede resultar una joven moderna, resuelta o atractiva en el mundo que le rodea, ya sea urbano o rural. En este sentido, la autora destaca el carácter autobiográfico que Alcott infiere a una de las protagonistas de su afamada *Mujercitas*, Jo. Jo y Alcott escriben sin parar y son independientes; sin embargo, Alcott, a diferencia de Jo, nunca se casó y supo hacer de los libros su prole, como nos comenta Berg-Ehlers.

En este paso a la vida adulta se encuentra el internado o la universidad y en él vemos a mujeres de finales del S. XIX que, a menudo, gracias a apoyos no familiares logran acceder a este mundo y vivir rodeadas de sus coetáneas y fuera del hogar. Así, presenta la autora a Jean Webster, creadora de Jerusha Abbot (protagonista de *Papaíto Piernas Largas*). En este caso, nos acercamos gracias a la protagonista a la vida académica y a las anécdotas de esta que dejan entrever las propias vicisitudes de la creadora – Webster también fue a la universidad después de pasar por un orfanato y lo hizo gracias al apoyo de su protector.

Asimismo, la protagonista de *La Benjamina* de la narradora berlinesa Else Ury quería acceder a la universidad y llegar a ser médico como quiso su autora. Sin embargo, a diferencia de la anterior, pertenece a una familia acomodada y lo que más le gusta es dar rienda suelta a su imaginación y cometer algunas travesuras que, no obstante, de acuerdo con Berg-Ehlers, no impide que la protagonista cuente con valores como la tolerancia o la responsabilidad en el paso a la vida adulta. En este sentido, encontramos algunas conexiones tanto en obra como en vida con Elena Fortún y su *Celia*, autora que también está incluida dentro este primer capítulo. Ambas se publicaron en diferentes volúmenes y nos cuentan las divertidas aventuras de sus protagonistas, además, para ambas creadoras, la guerra forma parte del contexto de escritura; en el caso de la alemana Ury, con un triste final, ya que fue deportada a Auschwitz y asesinada, mientras que en el caso de la española Elena Fortún nos encontramos con el exilio en 1936 a Buenos Aires y tras estallar la Guerra Civil.

La última autora incluida dentro de esta primera sección es Johanna Spyri con su obra *Heidi*. Gracias a esta última, nos reencontramos con la niña rural a la que la naturaleza y los animales le aportan una libertad inmensa, lo cual contrasta con el ambiente opresivo y rígido de la vida urbana. Una protagonista que también se hace mayor en la obra y cuyas características principales son su afabilidad y sencillez. Entre los rasgos más reseñables y comunes a autora y protagonista podríamos señalar, como destaca Berg-Ehlers, que ambas se criaron en un ambiente natural y rural, a modo de ejemplo, podemos destacar que ambas tuvieron un breve y no muy apreciado contacto con la vida urbana. Spyri no disfrutó en exceso el tiempo en que fue enviada a Zúrich para recibir clases particulares y así poder seguir formando a sus hermanas más pequeñas. Heidi, por su parte, experimentó la opresividad urbana bajo la tutela de la Señorita Rottenmeier cuando fue enviada a Fráncfort.

El segundo capítulo de *Inolvidables* lleva por título "Pequeños adultos" y el nexo que tienen en común las autoras elegidas para formar parte de él es la creación de protagonistas infantiles que destacan por su madurez o carácter intrépido o que representan modelos por sus conductas aventureras. Este capítulo abre con la autora Frances Hodgson Burnett creadora de *El pequeño Lord* o *El jardín secreto*. Nos cuenta Berg-Ehlers que Burnett retrató en Lord Faunteroy a uno de sus hijos y se refiere a la fuerza y el coraje del protagonista –rasgos estos positivos que superan los de muchos adultos. A continuación nos habla de la autora Lucy Maud Montgomery, en concreto, de la popular *Ana de las Tejas Verdes*. La creadora del volumen apunta que fue "el rechazo como niña y como mujer joven, y la naturalidad con la que todos los parientes masculinos y los hombres la consideraban una criada" (Berg-Ehlers, 2018: 49), lo que influyó estrechamente en la creación de su personaje Anne Shirley; esta destaca por su sensatez e inteligencia, además de por ser capaz de demostrar su valía en circunstancias hostiles. También da muestras de su talante la entrañable Pippi y su autora Astrid Lindgren con la que prosigue esta sección. Conocemos aquí como el trabajo de la autora en un servicio de censura postal durante la época de ocupación alemana, le hizo saber el triste destino de los judíos, siendo este el contexto en el que creó Pippi. Ella, su personaje, destaca por su carácter íntegro, luchador, también algo excéntrico, pero sobre todo por ser muy valerosa para su edad. Destaca Berg-Ehlers su carácter altruista, que relaciona con el que también poseía Lindgren, dando muestra de ello por medio de la donación de parte de su dinero a fines caritativos. Otras experiencias de la autora como lo feliz que se sentía en la naturaleza o en soledad son también características que aparecieron en su gran heroína que contribuyó a superar el papel de niña sumisa en la LIJ.

Sumamos a las anteriores autoras a Judith Kerr y Christine Vöstlinger. De la primera de ellas Berg-Ehlers destaca la obra *Cuando Hitler robó el conejo rosa*, en el contexto de la ocupación nazi. De Vöstlinger rescata algunas de sus obras como *Una historia familiar* o *Me importa un comino el rey Pepino*; ambas presentan a niños con carácter crítico, en busca de su autonomía, algo rebeldes y que también distan del patrón vigente durante los años sesenta en Austria. La autora del volumen se refiere, por último, a dos autoras que escriben en español: Ana María Matute y Carme Solé Vendrell. Se fija en ambos casos en cómo los recuerdos dolorosos, la soledad o la tristeza que pueblan la infancia de algunos de sus protagonistas les llevó a madurar demasiado deprisa o limitó su infancia a un cierto querer entender lo que les rodea.

El tercer capítulo de este exclusivo recopilatorio toma el título de "Vidas extraordinarias". En este se rescatan los viajes y aventuras que nos contaron mujeres fantásticas a través de viajes en medios de transporte ciertamente originales, como los lomos de un ganso para sobrevolar Suecia, siendo este caso de Selma Lagerlöf y *El maravilloso viaje de Nils Holgerson*. En esta obra conocemos algo de geografía del país a los ojos de Nils que, sin duda, regresará transformado de su aventura. De manera similar se indaga sobre otras autoras menos populares en España como la burguesa Erika Mann que publicó en 1932, justo antes de exiliarse, *Stoffel vuela sobre el mar* y en el que narró la aventura marítima del protagonista en busca de su tío rico de Nueva York. Del mismo modo, se recogen notas bibliográficas de la argentina María Teresa Andruetto, refiriendo su obra *Stefano* que narra la vida de un chico que marcha de Italia a América, haciendo alusiones a cómo esta aventura lo cambia no solo exteriormente, sino que también lo transforma por dentro. En este capítulo también nos descubre a la afamada Enid Blyton y, en especial, su obra *The Famous Five* (título original). Berg-Ehlers nos habla de que sus textos llegaron a ser todo un fenómeno en Gran Bretaña y traspasaron fronteras, refiriendo, no obstante, algunas de las críticas que recibieron que les achacaron racismo o sexismo que no les hicieron mermar en popularidad.

Aparecen tres autoras más en el capítulo dedicado a las mujeres que escriben sobre aventuras: Edith Nesbit, y sus buscadores de tesoros; Joan Delano Aiken con *Los lobos de Willoughby Chase*; y Ana María Machado con *Historia del mundo al revés*. De esta última, la autora del volumen pretende rescatar el carácter afectivo de sus obras frente a su valor pedagógico. Desvela de esta premiada obra el viaje generacional de la protagonista, Isabel, a través de la coexistencia imaginaria con su bisabuela y su bisnieta, reflexionando así sobre los cambios sociales en el papel de mujer. También se ocupa en la sección de presentarnos a una autora comprometida con las libertades civiles y consciente del contexto en el que vive.

El cuarto capítulo es "Mundos Fantásticos". Bajo este título encontramos la magia, los hechizos o sencillamente la imaginación y la fantasía como hilo conductor. Las autoras más populares incluidas aquí son Pamela Lyndon Travers y J.K. Rowling, también la española Gloria Fuertes. Además, conocemos de la mano de Berg-Ehlers a Elisabeth Goudge y su *best seller* *El pequeño caballo blanco* que transcurre en el mágico valle de Moonacre donde pasado y presente se entremezclan. Comenta, como anécdota, que esta fue la lectura favorita de J.K. Rowling, dejándonos adivinar que ambas hacen uso de estilos narrativos similares. Del mismo modo nos acerca a Ursula Kroeber LeGuin, autora comprometida con el sexismo o el racismo, que nos habló de magos y encantamientos en *Un mago Terramar*. La historia trata de un mago que vive en una época lejana y debe aprovechar y educar las habilidades que posee, pasar por numerosas vicisitudes para, por fin, obtener la salvación gracias a un dragón, estableciendo en las líneas dedicadas a la autora nuevas conexiones entre la creadora de Harry Potter y la historia que aquí se nos comenta.

Sobre Cornelia Funke también nos dice que fue la Rowling alemana nacida en Renania- cerca del lugar donde nació la autora de este volumen - y, a modo de curiosidad, explica cómo le costó hacer valer su opinión ante editores norteamericanos hasta que acabó fundando su propia editorial. En la obra *El jinete del dragón* leemos las aventuras de un dragón que volará hasta el Himalaya para salvar a otros congéneres de la exterminación. Por último, incluye también notas de María Elena Walsh, hija de inmigrantes irlandeses. En este caso, se refiere a su tensa relación con Juan Ramón Jiménez, que, aunque le concedió una beca, no le permitió disfrutar demasiado de su estancia en Maryland. *Tutú Marambó* incluye algunas de las canciones que la hicieron famosa. La autora es referenciada también como autora de teatro y guionista.

El quinto y último capítulo lleva por título "Bestias y otros seres queridos" y lo conforman cuatro autoras: Anna Sewell, Beatrix Potter, Tove Jansson y Lygia Bojunga. En este caso, Berg-Ehlers decide hacer de los animales domésticos o seres imaginarios el nexo común a las historias. Así, cuenta como Anna Sewell rescató la figura del caballo en *Belleza Negra* y de como la historia humaniza a un caballo destinado a sufrir el dolor y las lesiones de las riendas. Por su parte, de Beatrix Potter dice que destaca por los conejos, las cobayas o los ratones que, desde su vertiente de científica aficionada y apasionada del dibujo, permiten al lector infantil entrever en seres a los que no les faltan características animales comportamientos humanos como el atrevimiento de Perico o el agradecimiento de los ratoncitos de *El Sastre de Gloucester*. Reseña también la forma en la que la autora, a pesar de su talento como mujer de negocios, acabó apreciando la vida sencilla y dedicándose a la cría de ovejas.

A continuación, nos acercamos de la mano de la autora a la figura de la finlandesa Tove Jansson y la obra *Los Mumins*. Sobre estos protagonistas de aspecto extraño Berg-Ehlers relata el modo en que su comportamiento inesperado y su simpatía les llevó al teatro, el cine o los medios de comunicación. Por último, *Inolvidables* se refiere en este capítulo final a Lygia Bojunga nacida en Brasil en 1932 y autora de *Los compañeros*. Se trata de un perro, un conejo y un oso que juntos

superarán múltiples avatares gracias a su afán de defensa mutuo, su valentía o su sensibilidad. Los tres mostrarán además un gran sentido del humor en este recorrido.

Por último, el "Epílogo" de esta recopilación de vidas y escritos recoge temas de gran interés como las circunstancias difíciles de las que partieron muchas de estas creadoras y su necesidad, en muchos casos, de realizarse económica y socialmente gracias a la escritura. También introduce a los niños (los hijos e hijas de las creadoras) como posibles catalizadores del talento que mostraron sus madres y, lo más importante, se refiere a la necesidad de conocer tanto biografía como contexto económico y social para la investigación en LIJ que, "casi siempre analiza la obra o sus destinatarios" (Berg-Ehlers, 2018: 168). La idea final de este epílogo sirve a la autora para enfatizar de nuevo el carácter clásico de las obras que estas escritoras narraron, "los mundos añorados" que crearon y la posibilidad de retorno recorriendo estos "clásicos" literarios. Las fuentes bibliográficas aparecen después del epílogo y están conformadas por las obras literarias de las autoras destacadas. A continuación, encontramos una sección de bibliografía que, en este caso, recoge las obras que narran las vidas de estas heroínas literarias. Las últimas palabras de los agradamientos son muy entrañables y están dedicadas a sus padres por haberle inculcado el amor por las historias infantiles.

Como resumen, debemos señalar que nos encontramos ante una obra de gran interés que rescata de manera breve y amena las vidas de grandes mujeres que hicieron de la literatura infantil su medio de vida, su forma de reivindicación o su modo de huida de desagradables contextos históricos o personales. A pesar de destacar por la brevedad con la que comenta estas vidas llenas de talento, no pierde profundidad, ni olvida todo aquello que pueda aportar una mayor comprensión de la temática o los personajes de la obra más representativa de las creadoras. Otro rasgo significativo es la gran capacidad de relación de hechos que la escritora alemana presenta. Esta característica podemos verla en la selección temática y agrupación de los capítulos, en la elección de las obras e incluso en la estructura interna de las biografías de cada una de las escritoras. Cada descripción de vida es, de manera sorprendente, sistemática dentro de una narración fluida; además, nos da datos de la infancia, vida personal de autora, inicios literarios, conexiones autobiográficas y final de sus días. Por ello, hemos pretendido trasladar este carácter sistemático y breve a estas notas para referirnos a la estructura de la obra. Cabe destacar también que todas las "vidas" narradas incluyen algunos datos del contexto histórico, de la lucha social de las autoras, así como de algunos principios de vida y escritura.

Como posible limitación podríamos señalar que el gran número de autoras referidas no permite a la creadora profundizar en exceso en estas obras o su recepción. Otra posible limitación sería la selección de autoras que Berg-Ehlers lleva a cabo, ya que no están posiblemente recogidas algunas que también fueron de igual modo relevantes. Otra cuestión que podríamos referir es que el contexto territorial de las autoras no es tenido en cuenta, es decir, el contexto americano o europeo queda entremezclado; sin embargo, la agrupación temática elegida permite justificar este hecho en gran medida. En definitiva, debemos concluir señalando las posibilidades para la investigación y profundización en LIJ que la obra, en cuanto a su estructura y su agrupación temática, representa. Aficionados, docentes o expertos podrán encontrar en estas líneas un regreso a ese mundo (infantil, juvenil, imaginario, aventurero o mágico) lleno de las historias que Berg-Ehlers insiste en conceptualizar como clásicos.

